

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN ARGELIA

7 DE SEPTIEMBRE



SOBRE EL OBSERVATORIO

El Observatorio Electoral Internacional del Centro de Estudios Estratégicos en Relaciones Internacionales (CEERI) surge a partir del interés del Grupo de Investigación de Comunicación Política coordinado por Mariano Mussa, especialista y fundador del CEERI, de abordar de manera sistemática y con profundidad analítica los procesos electorales que se desarrollarán durante el 2024.

El Observatorio Electoral Internacional consiste en un espacio de estudio, seguimiento y análisis de los procesos electorales en el mundo en el transcurso del año. Busca contribuir al debate académico sobre el estado de la democracia, el comportamiento político y los desafíos que enfrentan los sistemas electorales en la actualidad.

Se busca contribuir al debate académico sobre los procesos electorales, abordando temas como dinámicas y procesos electorales, comunicación política electoral y gubernamental, análisis del contexto internacional, resultados y reacciones post-electorales.

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN ARGELIA

El pasado 7 de septiembre se llevaron a cabo las elecciones presidenciales en Argelia. El presidente Abdelmadjid Tebboune renovará su mandato apoyado por el ejército. La autoridad electoral independiente del país anunció que Tebboune obtuvo el 94% de los votos, superando ampliamente a sus rivales: el islamista Abdelali Hassani Cherif, que recibió solo el 3%, y el socialista Youcef Aouchiche, con un 2,1%.

Tebboune se enfrentaba a Abdelaali Hassani, líder del Movimiento Sociedad por la Paz (MSP, principal partido islamista) y Youcef Aouchiche, al frente del Frente de Fuerzas Socialistas (FFS, el partido opositor más antiguo).

Los funcionarios electorales informaron que menos de seis millones de los 24 millones de votantes registrados acudieron a las urnas el sábado, perpetuando las bajas tasas de participación que marcaron el primer mandato de Tebboune y generando dudas sobre su apoyo popular.

CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO

Colonialismo de asentamientos

A partir de 1830, Francia instauró en Argelia un 'colonialismo de asentamientos', con cerca de un millón de europeos establecidos en el país y la confiscación de extensas tierras. Francia implementó una política asimilacionista que fue rechazada por muchos argelinos, quienes carecían de participación política, lo cual cataliza el movimiento de liberación que surgió en 1920 y se consolidó en 1950. El Frente de Liberación Nacional (FLN) proclamó la revolución en 1954, y en 1958 se estableció un gobierno provisional.

La religión jugó un papel crucial en la lucha por la independencia, destacando la influencia de Ben Badis y la Asociación de Ulemas Argelinos, que promovieron un islamismo reformista y nacionalista. Esta ideología fortaleció la identidad argelina y la resistencia contra el colonialismo.

La discriminación bajo el dominio francés también fue un factor clave en el impulso hacia la independencia. Los argelinos experimentaron una clara jerarquización social y económica que exacerbó la resistencia contra la colonización. La convivencia de dos generaciones, una francófona y otra arabófona, reflejaba las profundas divisiones creadas por la colonización.

El camino de la descolonización

Los Acuerdos de Evian de 1962 entre Francia y Argelia implicaron formalmente el cese de operaciones militares y armadas, marcando el reconocimiento oficial de la independencia argelina. Sin embargo, desafíos como actos de sabotaje y luchas internas en el FLN persistieron. La ocupación de Argelia por el Ejército de Liberación Nacional y la consolidación de Ben Bella como líder reflejaron las tensiones internas y el inicio de golpes de Estado.

El nuevo gobierno, encabezado por el FLN, mantuvo el modelo administrativo francés con modificaciones menores y estableció una constitución en 1963 que consolidó el sistema de partido único. Ben Bella, que asumió la presidencia en 1963, implementó políticas basadas en la exportación de petróleo y la autogestión agrícola e industrial. No obstante, su gobierno enfrentó problemas internos y externos que llevaron al golpe de Estado de 1965.

El Golpe de Estado de 1965: Bumedian llega al poder

El 19 de junio de 1965, Huari Bumedian lideró un golpe de Estado que depuso a Ben Bella. Este golpe marcó el inicio de un régimen militar autoritario que consolidó el sistema de partido único y las relaciones con la URSS. La constitución de 1976 reforzó el control del ejército y del partido único, aunque el régimen de Bumedian también enfrentó problemas de corrupción y clientelismo.

Bumedian instauró un gobierno totalitario y absolutista, y su modelo de desarrollo autárquico, influenciado por el socialismo soviético, buscó acelerar la industrialización a expensas de la agricultura y otras áreas. Su muerte en 1978 dio inicio a un proceso de reformas que se extendió hasta 1988.



Boumedienne departiendo con Reza Pahlevi y Saddam Hussein en Argel (1975).

La etapa de gobierno de Chadli Bendjedid (1979-1992)

Chadli Bendjedid, elegido en 1979, enfrentó una grave crisis económica y financiera. Implementó reformas económicas y políticas, introduciendo un sector privado y promoviendo la liberalización económica. Sin embargo, las reformas encontraron resistencia y fueron insuficientes para resolver la crisis económica y social.

Bendjedid también promovió la apertura política, permitiendo el multipartidismo y la legalización de partidos políticos como el Frente Islámico de Salvación (FIS). La victoria del FIS en elecciones municipales y legislativas llevó al golpe de Estado de 1992, cuando el ejército tomó el control para evitar el ascenso de los islamistas al poder.



Chadli Bendjedid

Guerra Civil de Algeria

El golpe de Estado de 1992, tras la victoria electoral del FIS, llevó a la dimisión de Bendjedid y al establecimiento de un gobierno militar encabezado por Mohamed Boudiaf. La muerte de Boudiaf y la creación del Alto Comité de Estado consolidaron el control militar y desencadenaron una guerra civil. La crisis humanitaria se agravó con violaciones a los derechos humanos y la represión de la oposición.

La guerra civil y el estado de emergencia prolongado exacerbaron la crisis en Argelia, con el ejército ejerciendo un control absoluto. La lucha por el poder entre las cúpulas militares y políticas continuó, mientras la comunidad internacional y el gobierno argelino enfrentaron una crisis persistente.

En 1999, tras la elección de Abdelaziz Bouteflika como presidente, luego de que todos los candidatos opositores se retiraran debido a preocupaciones sobre la equidad y transparencia de las elecciones, la violencia disminuyó notablemente. Esto se debió en parte a la aprobación de una ley de concordia civil por referéndum, resultado de largas y en gran medida secretas negociaciones con el ala armada del FIS, el Ejército Islámico de Salvación (AIS). Esta ley llevó al perdón de miles de miembros del AIS y otros grupos armados.

Aunque la violencia general disminuyó y muchos insurgentes aprovecharon la nueva ley de amnistía para "arrepentirse", los ataques a civiles y fuerzas de seguridad continuaron, perpetrados por pequeños grupos que seguían oponiéndose a la concordia civil. Los restos

del GIA fueron cazados durante los siguientes dos años y habían prácticamente desaparecido para 2002, con excepción del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), que anunció su apoyo a Al-Qaeda en octubre de 2003 y continuó con una insurgencia que se expandirá a otros países de la región. Desde 1992, se estima que la violencia ha causado más de 100,000 muertes en Argelia.

Concesiones Berber

Entre 2001 y 2019, Argelia experimentó importantes cambios políticos y desafíos relacionados con el terrorismo. En 2001, el partido Rally for Culture and Democracy se retiró del gobierno en protesta por el manejo de los disturbios en Kabylie, y el presidente Bouteflika reconoció el tamazight como lengua nacional. En 2004, Bouteflika fue reelegido para un segundo mandato, y al año siguiente, el gobierno anunció la captura del líder del GIA, Nourredine Boudiafi. En 2007, el GSPC se renombró como Al-Qaeda en el Magreb Islámico y aumentó los ataques, con explosiones en Argel y una serie de atentados que continuaron durante el período.

En 2008, se permitieron cambios constitucionales que facilitaron la reelección de Bouteflika, quien ganó un tercer mandato en 2009. En 2013, el grupo islamista al-Murabitoun llevó a cabo una toma de rehenes en la planta de gas de In Amenas. En 2014, Bouteflika fue reelegido para un cuarto mandato, y en 2015, un ataque aéreo estadounidense mató a Mokhtar Belmokhtar, líder de al-Murabitoun. En 2016, se aprobaron reformas constitucionales que limitaron los mandatos presidenciales y en 2019, las protestas forzaron la renuncia de Bouteflika (quien buscaba su quinto mandato presidencial). Asimismo, las elecciones se pospusieron de manera indefinida hasta que en diciembre de 2019, a iniciativa del ejército, se volvieron a convocar. Como resultado de ello, la candidatura de Abdelmajid Tebboune resultó elegida por el 58.15 % del total de votos válidos.



Bouteflika (izquierda) junto al líder brasileño Lula Da Silva (derecha) en 2005.

PROCESO ELECTORAL

Las elecciones presidenciales en Argelia sucedieron de manera anticipada, las mismas estaban previstas para diciembre, pero tras una reunión entre el presidente Abdelmajid Tebboune con un grupo de parlamentarios, abogados y militares se decidió adelantarlas. Estos fueron los primeros comicios desde el año 2019, cuando el líder de 78 años ascendió al poder tras ser electo en unas elecciones con baja participación y luego de un movimiento popular para oponerse a la quinta candidatura de Abdelaziz Bouteflika que llevó a su renuncia.

Según el Consejo Constitucional de Argelia, el número de votantes registrados en 2019 fue de alrededor de 24 millones, pero solo alrededor de 9 millones de personas votaron, lo que representa una participación del 39.88%. Abdelmajid Tebboune fue elegido presidente con un 58.13% de los votos, lo que equivale a aproximadamente 4.9 millones de votos. Cabe mencionar que la población total de Argelia en ese momento era de aproximadamente 43 millones.

En Argelia, el Jefe de Estado se elige de manera directa en elecciones generales con mayoría absoluta y con segunda vuelta de ser necesario. Esto significa que todos los ciudadanos argelinos mayores de 18 años tienen derecho a votar, si alguno de los candidatos obtiene más del 50% de los votos válidos, es declarado ganador. En el caso de que ninguno alcance la mayoría, se organiza una segunda vuelta entre los dos candidatos que obtuvieron el mayor número de votos en la primera y quien reciba la mayoría de los votos en esta ocasión es elegido presidente. Esta segunda vuelta debería celebrarse quince días después del anuncio de los resultados de la primera vuelta.



El mandato presidencial en Argelia tiene una duración de 5 años con la posibilidad de reelección. A partir de la enmienda constitucional de 2016, el presidente puede ser reelegido una sola vez. Según la constitución argelina, para ser elegible para la Presidencia de la República, un candidato debe: tener únicamente la ciudadanía argelina de origen; ser de fe musulmana; tener al menos cuarenta (40) años el día de las elecciones; gozar de todos los derechos civiles y políticos; acreditar la nacionalidad argelina de su cónyuge; probar su participación en la Revolución del 1 de noviembre de 1954 si nació antes de julio de 1942; probar que sus padres no participaron en actos hostiles contra la Revolución del 1 de noviembre de 1954 si nació después de julio de 1942; hacer una declaración pública de sus bienes muebles e inmuebles en Argelia y en el extranjero; y cumplir otras condiciones especificadas por la ley.

En estas elecciones estuvieron llamados a votar 23.486.061 argelinos de una población total de 46,7 millones. De estos, 47% son mujeres, 53% hombres y, del total, 36% son menores de 40 años. Respecto a las votaciones de argelinos que residen en el extranjero, los mismos estuvieron habilitados a votar desde el lunes 2 de septiembre. 865.490 personas pudieron ejercer el sufragio en diferentes embajadas y centros consulares del mundo, que sumaban en total 117 sedes.



CANDIDATOS Y PLATAFORMAS

El actual presidente, Abdelmadjid Tebboune, constituyó una de las candidaturas principales en las últimas elecciones argelinas. De la mano del Frente de Liberación Nacional (FLN), el partido político oficialista, Tebboune apuntó a su reelección: aún luego de haber anunciado la convocatoria de elecciones anticipadas en marzo del corriente, por “razones puramente técnicas”, decidió dirigirse hacia la consagración de un segundo mandato. Nacido en la provincia argelina de Naâma en 1945, se formó en Economía y Finanzas, para luego comenzar a emprender su extensa carrera política. En efecto, no sólo fue jefe de gabinete y gobernador de varias provincias entre 1970 y 1990, sino que llegó a erigirse como primer ministro —aunque por un período de dos meses y medio en 2017— y, como corolario de su trayectoria, en 2019 alcanzó la presidencia por vía electoral (por más que haya sido fruto de un proceso cuestionado por múltiples sectores sociales). Hoy, tiene 78 años de edad y, de cara a las elecciones, sus propuestas más emblemáticas estuvieron vinculadas a un aumento significativo del PBI para 2026, en consonancia con el aumento salarial y la solución “en un plazo máximo de dos meses” del asunto ligado a los argelinos en el extranjero que solicitan regularización. Su propósito, tal como indicó el mandatario, es “que Argelia recupere su grandeza”.

Tebboune ha diagramado su estrategia de campaña fundamentalmente en torno a los medios de comunicación. A su vez, no hay que dejar de considerar un factor clave que resultó ser de gran ayuda para el FLN en su camino hacia las elecciones: haber contado con el apoyo por parte del propio aparato estatal y, aunque de manera tácita, del ejército nacional.



Abdelmadjid Tebboune

Otra de las principales candidaturas de la elección del pasado domingo en Algeria fue la histórica presentación del candidato socialista Youcef Aouchiche. Se dice histórica ya que su partido, el Frente de Fuerzas Socialistas (perteneciente a la Internacional Socialdemócrata), fue capaz de presentarse a una elección presidencial luego de 25 años. El Secretario General del Frente nació en Bognhi (a unas dos horas de la capital, Alger), y se formó en el área de las Ciencias Políticas. En febrero de 2022 fue electo como miembro del Consejo de la Nación (que, junto con la Asamblea Popular Nacional conforman las dos cámaras del Poder Legislativo en Algeria), una figura que se asemeja al Senado de los países occidentales.

El candidato, a lo largo de la campaña electoral, expresó su intención de “cambiar el sistema de gobernanza empresarial del país”, de introducir la idea de un “Estado democrático y social”, de “reforzar las reformas económicas y sociales” para construir una Argelia más próspera. Además, aclaró que “el proyecto político que llevamos constituye una alternativa social y democrática a escala nacional”, augurando nuevas oportunidades de cambio. Todo esto lo propuso en un contexto democrático débil y cambiante; es necesario recordar que hace 3 años, durante las elecciones legislativas de ese entonces, el Frente de Fuerzas Socialistas llamó a boicotear los comicios, por no considerar que estuviesen dadas las condiciones para un proceso libre.



Youcef Aouchiche

Nacido en la región de Cabilia, conocida por tener los índices más altos de abstención en el país, expresa que "no se dan todas las condiciones para unas elecciones que despierten el interés" de la ciudadanía. Sin embargo, está convencido de que la participación podría ser el punto de partida para un proceso de cambio. "Es un aspecto clave en nuestro programa electoral. Si somos elegidos para la presidencia de la República, nuestra primera acción será emitir un decreto presidencial para la liberación de todos los detenidos políticos y de la oposición", declaró. Aouchiche, quien aboga por un cambio "pacífico", considera que esta

medida es esencial para "crear un ambiente de tranquilidad y concordia nacional que favorezca el inicio de otras reformas políticas, económicas y sociales".

Entre sus principales preocupaciones está la modificación en 2021 del artículo 87 bis del código penal, que amplió la definición de "terrorismo" y endureció las penas: "Es como una espada de Damocles sobre la cabeza de todos los ciudadanos argelinos". Su propuesta de ampliar las libertades busca que los argelinos puedan participar "de manera efectiva en el esfuerzo de construcción nacional", señaló.

El tercer candidato a la presidencia de Argelia en las elecciones del 7 de septiembre de 2024 es Abdelaali Hassani Cherif, presidente del Movimiento de la Sociedad para la Paz (MSP). Durante una conferencia de prensa, Hassani Cherif anunció que su programa electoral, titulado "Oportunidad" (Forsa), tiene como objetivo consolidar la identidad nacional y desarrollar una visión de crecimiento sostenible capaz de movilizar tanto los recursos humanos como materiales del país. Su plan incluye cinco prioridades: la reforma del sistema político, la creación de una alianza política, la reforma constitucional, legislativa e institucional, y la adopción de la administración electrónica. Además, su programa promueve una transición hacia un régimen parlamentario basado en la rendición de cuentas y la separación de poderes, junto con una mayor participación de mujeres y jóvenes en la vida política. Hassani Cherif también busca un modelo económico y social solidario, enfatizando la protección del frente social, el aumento del poder adquisitivo, el fortalecimiento de Argelia en el escenario internacional y su firme apoyo a las causas palestina y del Sáhara Occidental.



Abdelaali Hassani Cherif

RESULTADOS ELECTORALES

Luego de la jornada electoral celebrada el sábado 7 de septiembre, los resultados definieron la reelección del actual presidente Abdelmadjid Tebboune, con un 94,65% del total de los votos emitidos. De acuerdo a la Autoridad Nacional Independiente para las Elecciones (ANIE), el candidato oficialista obtuvo 5.329.253 votos, situándose así muy lejos de sus competidores al cargo.

En la segunda posición se ubicó el candidato islamista del Movimiento de la Sociedad por la Paz (MSP), Abdelali Hassani, quien obtuvo 178.797 votos lo que representa un 3,17%. Le siguió Youcef Aouchiche del Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), con 122.146 votos, es decir, un 2,16%, según lo comunicado por la Autoridad Electoral Nacional Independiente (ANIE) durante una conferencia de prensa.



94,65%



3,17%



2,16%

Por otra parte, el titular de la ANIE Mohamed Charfi anunció que la jornada tuvo la participación del 48,03% a nivel nacional y del 19,57% por parte de la comunidad argelina radicada en otros países. De esos porcentajes, han contabilizado la votación de 5.630.196 de las 24.351.551 personas habilitadas para votar, sin contar aún los votos nulos o en blanco.

A pesar de estas cifras, que indican una mayor participación respecto de la elección presidencial en el 2019, la cual arrojó el índice más bajo de participación en la historia de este país (precisamente un 39%), aún persiste la abstención a votar en casi la mitad de la población argelina. Según el mismo organismo, el voto exterior también aumentó con respecto al anterior comicio, al pasar del 8% al 19,57%.

REACCIONES POST-ELECTORALES

Diversos líderes internacionales han extendido sus felicitaciones al recién reelecto presidente de Argelia, Abdelmadjid Tebboune, destacando las relaciones diplomáticas que unen a sus respectivos países con la nación argelina.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, junto a su esposa, la vicepresidenta Rosario Murillo, enviaron un mensaje en nombre del pueblo y del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional de la República de Nicaragua. En su carta, expresaron: "Deseamos expresarle nuestras felicitaciones a usted, al pueblo y Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular, por la victoria alcanzada en las elecciones presidenciales celebradas ayer 7 de septiembre de 2024".



Daniel Ortega, junto a su esposa, la vicepresidenta Rosario Murillo

Por su parte, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, envió sus "más cordiales felicitaciones" a Tebboune por su reelección, resaltando la "relación excepcional" entre Francia y Argelia, a pesar de las crisis recurrentes que han marcado la historia reciente de ambos países.

El presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, también felicitó al mandatario argelino, confiando en que "bajo su liderazgo, el pueblo argelino mantendrá su ruta de paz y prosperidad", según expresó en su cuenta de X.



Miguel Díaz-Cane junto a Abdelmadjid Tebboune

Asimismo, desde el gobierno de Venezuela, Nicolás Maduro, expresó sus felicitaciones a través de un mensaje en la red social Telegram, donde destacó la "victoria digna y de total compromiso con el mundo multipolar" de Tebboune. Maduro subrayó las relaciones de hermandad entre Venezuela y Argelia, afirmando que ambos países seguirán encaminados hacia "un mundo más humano y justo, sin imperios".



Nicolás Maduro junto a Abdelmadjid Tebboune

Desde Qatar, el Emir Sheikh Tamim bin Hamad Al Thani también envió un telegrama de felicitación a "Su Excelencia el presidente de la República Argelina Democrática y Popular, Abdelmadjid Tebboune", deseándole éxitos en su segundo mandato y expresando su deseo de que las relaciones entre ambos países continúen progresando y desarrollándose.

Por último, el vocero de la Secretaría de Estado de los EE.UU, Matthew Miller, envió sus felicitaciones a través de su cuenta en X, afirmando que: “Valoramos la alianza entre los Estados Unidos y Argelia para promover la paz y la prosperidad regionales y mundiales”, y agregó que seguirán trabajando con el presidente reelecto “para profundizar los lazos bilaterales en su segundo mandato”.



El secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, con ministro de Exteriores de Argelia, Ahmed Attaf



CEERI
Centro de Estudios Estratégicos
de Relaciones Internacionales

PARTICIPANTES

VALENTÍN ROJAS LOVECCHIO - COORDINADOR GENERAL.

ROCIO ORTOLANO MARZIALI - EDITORA.

MANUEL GRONDONA - REDACTOR.

KATHIANA MARIA WILBERGER MARIA - REDACTORA.

LUCÍA FARAH - REDACTORA.

ESTEBANI ZAVALA - REDACTORA.

CANDELARIA GARRIDO - REDACTORA.

KAREN MARQUEZ - REDACTORA.

BIANCA VERNIK - REDACTORA.

FLOR RIQUELME - REDACTORA.

GASTÓN IFRÁN - REDACTOR.

JOSEFINA BLASCO FIRPO - REDACTORA.

LOLA DYZENCHAUZ - REDACTORA.

LUISINA DIAZ - REDACTORA.

JOSEFINA ALBORNOZ - REDACTORA.